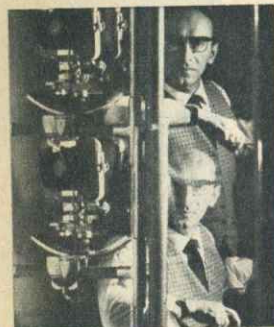


ESPAÑÓLES DE 5 EN 5

JUAN GYENES



Miguel MIHURA

■ Si es madrileño, nacido en la calle de la Libertad, se debe a que su padre —gaditano— trabajó como actor durante catorce temporadas en el teatro Apolo. Después iba a mudarse la familia repetidas veces de barrio, lo que influiría considerablemente en las primeras aficiones del inquieto Miguel Mihura. El vivir en la calle de Goya, junto a la plaza de toros, ya desaparecida, motivó su afición a la fiesta, hasta que comenzó a estudiar en el colegio de San Isidro, que estaba en la Casa de las Siete Chimeneas, junto al circo de Price, y quiso ser acróbata.

En sus años de Bachillerato estudió solfeo, pero el llevar el compás con la mano y cantar el do-re-mi-fa-sol le resultó extraordinariamente cursi, y cuando supo tocar al piano «Es mi hombre», que entonces estaba de moda, lo dejó.

Estudió idiomas, dibujo, pintura y ejerció el periodismo. Sus dibujos e historietas aparecieron en «El Sol», «La Voz» y «Ya». Sus cuentos y artículos se publicaron con el seudónimo de «Miguel Santos» en «Buen Humor», «Gutiérrez», «Muchas Gracias» y «Cosquillas».

En 1936 dirige «La Ametralladora», y en 1946 funda y dirige «La Codorniz».

Su inquietud le hace cambiar con frecuencia de género, y por esa razón escribió guiones y diálogos para el cine, entre ellos «La hija del penal», «¡Bienvenido, Mr. Marshall!», «Un bigote para dos», «Confidencias», etcétera.



Pero su verdadera vocación ha sido el teatro. De su primera comedia, «Tres sombreros de copa» (1932), ha dicho Marquerie que «sus originales valores humorísticos, lejos de perder vigencia, resaltaron de tal modo que no hicieron sino confirmar la personalidad relevante que ha pasado a ocupar el autor en la primera fila de nuestros actuales comediógrafos». Con ella obtuvo el Premio Nacional de Teatro 1952-53.

De todos son conocidos otros títulos que han sido éxitos en las carteleras madrileñas durante varias temporadas: «Ni pobre ni rico, sino todo lo contrario», «El caso de la mujer asesinadita», «El caso de la señora estupenda», «A media luz los tres», «La canasta», «Mi adorado Juan» (Premio Nacional de Teatro 1955-56), «Carlota», «Melocotón en almíbar», «Maribel y la extraña familia», «Ninette y un señor de Murcia», «La decente», etcétera.

sorprenda a su marido hablándole de negocios



y de buenos negocios

Sorpréndale, pero de verdad, haga uso de su "sexto sentido" y métase de lleno en lo que ha sido hasta hoy su privilegiado mundo.

Porque al fin y al cabo Vd. sin saberlo y aunque él no lo reconozca, es una mujer de negocios, porque también es un negocio manejar y "estirar" el dinero hasta fin de mes.

Desde hoy, Vd. sabrá donde hay más dinero, donde están los buenos negocios, porque nosotros se lo vamos a decir.

Nosotros somos SOFICO, S. A. y estamos dispuestos a sorprender con Vd. a su marido.

Pero para ello tendrá que saber lo que es rentabilidad, plusvalía, conocer el mercado de valores, saber interpretar las oscilaciones que se producen en la Bolsa, detectar una buena inversión y muchas cosas más...

Nosotros le enseñaremos todo esto, escribanos y conozca a fondo este gran negocio, luego cuénteselo a su marido, Vd. ya sabe cómo, astucia, persuasión...

Y al final se convertirá en su mejor consejera de inversión.

Escribanos y prepárese a conquistar una vez más a su marido.



SOFICO

Claudio Coello, 124
EDIFICIO SOFICO
MADRID-6.

Deseo sorprender a mi marido, proponiéndole buenos negocios.
Envíenme información detallada de SOFICO, S. A.

NOMBRE _____

DOMICILIO _____

POBLACION _____

TFNO. _____

SOFICO ESTA EN MADRID - MALAGA - BARCELONA - FRANCIA - ALEMANIA - BELGICA - INGLATERRA - ITALIA - HOLANDA - CANADA - U.S.A. - ARGENTINA

GARSAN GARCIA-RUESCAS



MARINO GOMEZ-SANTOS

No es buena época el verano
para que los toreros,
aunque sean jubilados, se estén quietos,
posando para el fotógrafo
y el biógrafo.

En cambio, aquí están en su lugar
ilustres nombres del teatro español.

Son cinco españoles que
en los días de estreno
pasan tanto miedo o más que los toreros.



Juan Ignacio
LUCA DE TENA

presencia de personalidades de la sociedad, la política y las Letras.

Tenía veinticinco años Juan Ignacio Luca de Tena cuando aquella pareja de actores insigues, doña María Guerrero y don Fernando Díaz de Mendoza, le estrenaron en el teatro de la Princesa, de Madrid, «La condesa María», su primera comedia. Desde entonces, ha sido muy fecundo como autor y sus obras le han valido los mayores éxitos y los premios más codiciados.

Entre sus obras más representadas, recordaremos «¿Quién soy yo?» y «¡Yo soy Brandell!», «De lo pintado a lo vivo», «Espuma de mar», «La escala rota», «Dos cigarrillos en la noche», «El pulso era normal», «Dos mujeres a las nueve», «Un crimen vulgar», «Don José Pepe y Pepito», «Dónde vas, Alfonso XII», «Dónde vas triste de ti», «La Perrichola», «El cóndor sin alas».

Acerca del teatro de Juan Ignacio Luca de Tena ha escrito Alfredo Marqueríe: «En la comedia dramática y en el drama, el autor demostró una pericia y una entereza nada común para mostrar ante los ojos del espectador esas situaciones difíciles de personajes que otros escritores teatrales rehúyen con ardidés de referencia, pero que Juan Ignacio, siguiendo en esto la buena tradición de nuestra dramaturgia, no admite que sucedan entre bastidores, sino que busca y provoca de un modo directo, en lo que radica uno de los secretos de su teatro».

Su gran pasión es el teatro. Lo sigue siendo ahora, cuando dobla felizmente al cabo del medio siglo como autor. Un ensayo, la lectura de una comedia, el hablar de teatro, le rejuvenece.

Si las circunstancias de su vida se lo hubiesen permitido, Juan Ignacio Luca de Tena sería actor. El afirma que es la verdadera vocación con que ha nacido, y así, cuando surge la ocasión de un homenaje o

beneficio, es el primer entusiasta que se brinda a representar un papel de la obra una o dos veces centenaria.

Los expertos dicen que lo hace muy bien. Pero cuando lee, su voz domina todos los registros, con tal maestría, que el auditorio pierde la noción del tiempo. Algunas de sus lecturas pasarán a la historia del teatro español, salpicadas de ingeniosas anécdotas y valoradas por la

Antonio BUERO VALLEJO



Nació y vivió en Guadalajara hasta 1933, en que se traslada a Madrid para estudiar pintura en la Escuela de Bellas Artes. En su biblioteca guarda como recuerdo de aquellos años ilustraciones y portadas que realizó por encargo de varias editoriales.

La guerra civil interrumpió sus estudios definitivamente, aunque como Rafael Alberti, Buero Vallejo es un escritor que no ha olvidado con el paso del tiempo su vocación primigenia de pintor.

«Historia de una escalera» fue su revelación como autor teatral que le valió el Premio Lope de Vega en 1949, instituido por el Ayuntamiento de Madrid y considerado como el máximo galardón para autores españoles. Quince años antes lo había obtenido Alejandro Casona con «La sirena varada».

Es quizá el primer autor de vanguardia que surge después de la guerra española. Sobrio, trascendente, de firme base, «no escribe al azar —dice Marquerie— ni en trance de inspiración, sino de un modo sereno, meditado, pensante y consciente».

Con «Las palabras en la arena»

obtiene el premio para obras en un acto de «Los amigos de los Quintero».

Desde entonces, Buero Vallejo ha estrenado varias obras, con mayor o menor éxito, pero siempre con gran expectación por parte de la crítica y del público, tales como «Hoy es fiesta», «En la ardiente os-

curidad», «La tejedora de sueños», «Irene o el tesoro», «Madrugada», «La señal que se espera», «Casi un cuento de hadas», «Las cartas boca abajo», «Un soñador para un pueblo», «Las Meninas», «El concierto de San Ovidio», «Aventura en lo gris», «El tragaluz», «El sueño de la razón»...



Víctor RUIZ IRIARTE

amante», «Cuando ella es la otra», «Juego de niños», «El landó de seis caballos», «El gran minué», «La soltera rebelde», «La guerra empieza en Cuba», «La vida privada de mamá», «Esta noche es la víspera», «Tengo un millón», «El carrusel», «Un paraguas bajo la lluvia», «La muchacha del sombrero rosa», «Primavera en la plaza de París», «Historia de un adulterio», etc.

Varias de sus obras han sido traducidas al holandés, al alemán, al inglés, al japonés y al portugués.

Cuatro editoriales norteamericanas han publicado libros suyos destinados al estudio del español en numerosas Universidades de los Estados Unidos.

Además, Víctor Ruiz Iriarte ha escrito para Televisión Española unas noventa obras breves, agrupadas en la serie de «La pequeña comedia».

Ha adaptado también diversas obras extranjeras al castellano: «El príncipe durmiente», de Terence Rattigan; «El pájaro de fuego», de Lajos Zilahy, y, últimamente, «Manzanas para Eva», cuentos breves de Chejov, según la recopilación escénica de Gabriel Arout.

Ha colaborado como articulista en diarios nacionales: «ABC», «Informaciones» y «El Noticiero Universal», de Barcelona.

Sus premios son numerosos y entre ellos recordaremos: Premio Nacional de Literatura, por su comedia «La muchacha del sombrero rosa»; Premio Nacional de Teatro, por su comedia «Juego de niños»; Premio Piquer, de la Real Academia Española, por «Academia de amor»; Premio María Rolland, por «Primavera en la plaza de París»; Premio Nacional de Televisión, Antena de Oro y Clavel de Sitges por su labor en Televisión Española.

Varias de sus obras dramáticas han sido llevadas al cine.

En la actualidad es presidente de la Sociedad General de Autores de España.

Madrid. Estudia en el colegio de los Hermanos Maristas. Entre 1934 y 1936 publica sus primeros trabajos literarios en periódicos y revistas. En 1943 estrena su primera obra teatral, «Un día en la gloria», en el teatro Argensola, de Zaragoza, con el teatro Español Universitario.

«El puente de los suicidas» le da a conocer en el ámbito del teatro profesional, al ser estrenada en el teatro Reina Victoria, de Madrid, por la compañía de Tina Gascó y Fernando Granada.

Desde entonces, ha estrenado unas cuarenta comedias, entre las que cabe mencionar «El aprendiz de

ESPAÑOLES DE 5 EN 5

Joaquín CALVO SOTELO

■ Fue César González-Ruano, el gran ingenio del periodismo contemporáneo, quien trazó con la pluma el retrato literario de Joaquín Calvo Sotelo, que puede quedar como modelo de gracia, de penetración y maestría en el trazo:

«Se busca instintivamente en su solapa bien planchada el nardo que le tenía que poner en el ojal la florista a la puerta de Maxim's o de la Peña. Se busca en su mano, que cubre en gran parte el puño de la camisa alfonsina, con gemelos de esmalte náutico, la copa de un buen *martini* dirigido por Perico Chicote. Se busca en su sombrero flexible la pluma de faisán y en el bolsillo del pantalón la petaca grande de piel de cerdo, con autógrafos reales recortados en oro o hierros de ganadería. Luego resulta que él no lleva esa pitillera, ni esa pluma, ni esos gemelos, ni ese nardo; pero se afirma uno tozudamente en que todo eso le corresponde.

»Anda Joaquín con un paso casi torero, el sombrero ladeado en la cara también un poco ladeada; una cara algo de celuloide. Todo él tiene un aire joven, fresco, optimista, triunfal. Parece que viene de ganar un pleito, de dejar montada una comedia de éxito, de cortar el cupón, de llegar en avión de Barajas, de hablar por teléfono por lo menos con Rita Hayworth, de quitarse las etiquetas del sastre de la manga, de desayunar jamón italiano con melón, de cobrar una transferencia de Barcelona. Así, todo junto. Todo eso».

El primer dinero de su vida lo ganó Calvo Sotelo no con el teatro, sino en el periodismo. Fueron cuatro duros como cuatro soles, por un artículo publicado en «Buen Humor». La primera comedia, «El rebelde», de estrenó en Madrid, en el mes de diciembre de 1934, protagonizada por Antonio Vico y Carmen Carbonell.



En su libro «Veinte años de teatro en España», dice Alfredo Marquerie: «Desde sus primeras obras, "El rebelde", por ejemplo, Joaquín Calvo Sotelo tuvo la ambición de conseguir triunfos duraderos e importantes y no éxitos fáciles. Ha tocado los temas político-sociales, ha desarrollado ciclos vitales o familiares con cierto fondo histórico, ha inventado tipos de traza burlesca inolvidable y ha dejado siempre en sus obras la huella del estilo de un buen escritor que está atento a lo que sucede al otro lado de las fron-

teras y que tiene ingenio, fantasía y una cultura literaria y viajera que da a su labor categoría excepcional».

Autor de gran capacidad de creación, ha estrenado obras tan conocidas como «Cuando llegue la noche», «Plaza de Oriente», «La visita que no tocó el timbre», «Tánger», «El jefe», «Cartas credenciales», «La muralla», «La ciudad sin Dios», «Una muchachita de Valladolid», «La condesa Laurel», «El baño de las ninfas», «La amante», «Una noche de lluvia», «El inocente», etcétera.